

LA UNIÓN

SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Jaca: trimestre. Una peseta
Fuera: semestre. 2'50

Se publica los Jueves

ANUNCIOS

Anuncios y comunicados a precios convencionales.

No se devuelven originales, ni se publicará ninguno que no esté firmado.

PUNTO DE SUSCRIPCIÓN

Calle Mayor, núm. 32, Imprenta

Año XII

REDACCION y ADMINISTRACION

Calle Mayor, 32

JACA

Jueves 29 Agosto de 1918

Franqueo concertado

Toda la correspondencia á nuestro Administrador

Núm. 612

AVISO ADMINISTRATIVO

Las circunstancias anormales por que atraviesan las industrias gráficas, agravadas recientemente por nuevas subidas en el precio del papel, nos han decidido a suspender el envío de nuestro periódico a todo suscriptor de fuera de Jaca que por la cuantía de sus descubiertos pueda ser considerado como moroso. Pondremos este acuerdo en vigor a partir del primero de Septiembre; así como los medios que entendamos pertinentes para el cobro de atrasos.

DEL MOMENTO

Los montes arden

Echa fuego la tierra con una impetuosidad de boca de horno en ignición. El aire abrasa y la respiración se hace difícil dentro de la atmósfera caliginosa en que inevitablemente tenemos que vivir.

Porque de nada sirve escapar por la tangente. Las cumbres se envuelven en la misma ola de fuego extendida sobre el llano, y no hay camino por donde escapar de la asfixia que nos lleva a suspirar por el invierno tan injustamente calumniado.

Hemos corrido hacia las cimas de los mas altos montes españoles, y todo ha sido en vano. El aire era de fuego como en la tierra baja, y junto a la nieve, de noche, la chaqueta era un estorbo y gran comodidad permanecer al aire libre en mangas de camisa.

¡Qué extraño, pues, con este régimen general de calor, el que los montes arden, lo mismo en las serranías de Cuenca que en las altas cimas de junto a Jaca?

Los montes arden porque el viento arrastra bocanadas de horno, cual si en ellas se manifestase la condenación caída desde el cielo sobre la desventurada España. Como si no fuera bastante el azote de las cortas que tantos calveros hubo de originar en los montes españoles, el fuego del cielo cae implacable sobre nuestros escasos bosques y los va asolando uno tras otro, hasta dejar la superficie de la península completamente monda, como una bola de billar.

Imposible vivir en este infierno igneo. Y eso que nosotros, aparentemente, no estamos en gue-

rra. Pero nuestra paz acaso sea todavía más intranquilizable que la propia guerra, pues por todas partes saltan conflictos y surgen tempestades.

Los conflictos sociales, los de subsistencias y los de transportes están a la orden del día, y es preciso alargar el oído a todas las conversaciones en lugares públicos, paseos, cafés, trenes y tranvías, para ver como todo el mundo habla de encarecimiento de viviendas, de alza de viveres y aún de falta de medios para seguir arrastrando la cadena de esta apereada vida.

Imposible prevenir los rumbos por donde han de seguir en el próximo invierno los derroteros de nuestra vida social. Un porvenir espantable pretende amedrentar el espíritu de los españoles, tan difícil por otra parte de amedrentar, pues ya es sabido que somos gentes enfermas incurables de imprevisión. Pero los espantos de ahora exceden a todas las posibilidades de espíritu desprendido de preocupaciones. Es necesario poner atención en el futuro inmediato, preñado de enigmas.

¡Qué extraño que los montes ardan, si estamos todos, aire, tierra y hombres, echando fuego!

J. García Mercadal.

(De La Crónica).

Nuestro Covadonga

El brillante periodista aragonés D. Juan José Lorente, ha hecho un viaje por este Pirineo y sus impresiones las refleja en atrayentes crónicas, que son fiel expresión del carácter montañés, un estudio psicológico de su raza indómita, un canto vibrante a la naturaleza que en este rincón del hispano suelo tiene esplendores y magnificencias extasiadoras.

Como testimonio de gratitud a Lorente por el homenaje que rinde a lo nuestro, ofreciéndole las galas de su fino ingenio, transcribimos a continuación algunos pá-

rrafos de su crónica de ayer, publicada en «Heraldo de Aragón».

«Labrado en la roca viva está el monasterio: un patio amplio, la capilla grande como una iglesia de pueblo crecido, el claustro soberbio e injuriado por los siglos: las celdas de los monjes, la sala de los concilios.

En este escondido lugar se reunían los nobles montañeses y se juramentaban para combatir a la morisma que había invadido la península por Gibraltar y llegaba hasta el istmo en sus audaces correrías victoriosas.

Estamos en nuestro Covadonga. Y nos inflama el pecho un noble orgullo de raza.

Al mismo tiempo, antes tal vez que los astures acudidos por D. Pelayo, los nobles montañeses del Alto-Aragón iniciaron la reconquista desde escondido y formidable refugio.

Doce siglos de historia desfilan por nuestra mente. Y la bravura hazañosa de nuestros antepasados parece que renueva nuestra estructura espiritual de hombres a la moderna, frívolos y despreocupados.

¡Qué bellas y que grandes cosas deiciero hacer en estos lugares recónditos los aragoneses de otros tiempos!

En una capilla que preside la efigie del gran rey Carlos III, están las sepulturas de los reyes de Sobrarbe, de los adalides valerosos que arrebataron a la morisma el primer pedazo de patria.

Allí está la raíz de nuestra historia: allí nació el espíritu de la raza.

Allí se siente uno más aragonés que en parte alguna y orgulloso de haber nacido en esta tierra de esforzados caballeros que defendían su independencia con heroica tenacidad indomable.

Aquí nunca imperó la media luna. Los arabescos que adornan determinadas partes del muro claustral, obra son de los prisioneros moros que las indígenas hacían.

En el gran patio de acceso, al pie de la escalinata que conduce a la iglesia y al claustro, se ve una lápida que recuerda al más grande de los estadistas españoles, al conde de Aranda, venerador fervoroso de esta reliquia gloriosa catalogada como monumento nacional.

Todo lo curioséan nuestros ojos, ávidos de nuevas emociones.

Los tesoros arqueológicos que el monasterio guarda, los cuadros que anónimos primitivos pintaron para los altares: las piedras que mueven a veneración, y las obras de arte moderno que se entreveran con las creaciones de arte remotísimo.

Nos llena de emoción la sala de los Concilios, donde celebraban sus juntas los nobles montañeses, donde se juzgaba sin misericordia a los incurros en delito de traición o de flaqueza.

En uno de los ángulos está la oquedad del suplicio: un hueco en la roca que a la altura de la cabeza de un hombre de buena talla, llora silenciosamente gotas de un agua clara y fría.

Al volver a la planicie umbrosa respiramos como si nos aliviaran de un gran peso.

En el interior del monasterio, abruma el recuerdo de tanta nobleza, de tanta gloria.

Buscamos el sol amigo, para que nos dore y nos caliente, como si acabáramos de salir de una tumba.

Y salimos un poco pensativos, un poco tristes.

Nuestra Covadonga, la reliquia más gloriosa de Aragón esta harto descuidada.

El guarda, misérrimamente retribuido cuida de tener aquel relicario pulcro y limpio; pero no puede impedir que la acción destructora del tiempo se cebé en los altares que el claustro soberbio sea una ruina, que por doquier deje sus huellas el abandono.

Con más títulos que el que más, fué declarado monumento nacional este santuario.

Bien se nos alcanza lo costoso de su restauración, pero el Estado debe atender a su conservación sin tacañería porque aquello es sagrado, es algo de la patria, algo de la raza, que la raza y la patria deben cuidar como se cuida una reliquia.

El monasterio nuevo está en la cima del monte. Es un caserón enorme que se va convirtiendo poco a poco en informe montón de ruinas.

Un dolor, porque reconstruido podía ser un sanatorio que nada envidiase a los sanatorios alpinos.

Curioseando...

Juan Belmonte García y Julia Cossío de Belmonte, hicieron su entrada triunfal en la península. Algún periódico — y de los más sesudos — le dedicó a tan histórico acontecimiento varias columnas de letra menuda. El telégrafo sufrió un amago de congestión... Por toda España corrió como un reguero de pólvora tan fausta nueva.

Hubo devotos del glorioso triunfador que quisieron servirle de bestias de carga. Hay precedentes en la historia. Desde el vapor al automóvil, en donde el torero hizo su viaje a Sevilla, dió — el público consciente, claro está — grandes muestras de fervoroso entusiasmo, rayano a veces en el alarido más cordial. Se dieron vivas al héroe y a la esposa del héroe. ¡La apoteosis! Algo así como el último cuadro de una revista lírica de Perrin y Lleó.

También nosotros esperábamos a Belmonte García con verdadera impaciencia. A su alrededor habíase levantado una tolvenera de polvo de leyendas, ya doradas, ya verdes, ya rojas, ya de otros muchos colores. El, ahora que descansa de las fatigas de su penosa labor irá descifrando, poco a poco, todas esas leyendas... No faltarán doce o veinte rápsodas de la prensa y

del libro que tomarán a su cargo la delicada misión de transportar desde los labios del héroe casi homérico, a las páginas de la revista y del periódico diario, la minuciosa relación de todos y cada uno de los episodios que componen la epopeya belmontina. La novela doméstica, el madrigal íntimo, tal vez, del ilustre viajero se nos ofrecerá a través de la información trascendental como a través de diáfanos cristales. Somos, en fin, relativamente felices al contar de nuevo entre nosotros al Esperado...

Carlyle vería en el glorioso triunfo un nuevo héroe representativo... Nos otros también lo vemos, pero no caemos en la ridícula tentación de repetir, con ecos de plañidera, el viejísimo estribillo de todo buen pesimista español. ¿Se dieron vivas a Belmonte y a la esposa de Belmonte? Nos congratulamos de tal desbordamiento de alborozo. Al fin se trata de una gloria nacional indiscutible, única—y José Gómez nos perdone la blasfemia.

Gritemos también nosotros, desafiadamente:

¡Viva Terremoto! ¡viva su mujer!
Y añadamos:

¡Que de ese glorificado y palmoteado himeneo, y para mayor honra y prez de la nación, broten siquiera una docena de vástagos coletudos que, con el estoque en la diestra, recojan nuevos y verdes laureles, y sigan añadiendo páginas y más páginas a la leyenda no sé si dorada, roja o negra de nuestra patria!

Que el hambre agudiza las inteligencias es cosa ya olvidada de puro sabida. No extrañemos, pues, que se hayan puesto en práctica, muy recientemente, algunos nuevos métodos de sustraer al prójimo un puñado de calderilla; eso sí, con toda posible discreción y cortesanía.

Uno de estos métodos llamó extraordinariamente nuestra atención. Consiste en salir al encuentro de cualquier forastero, de rostro ingenuo y apacible, cuando este sujeto se dirige a un mercado o a un bazar muy concurrido y decirle estas cariñosas frases:

—Mire usted, buen hombre, no entre usted ahí porque le engañarán. Tiene usted cara de persona decente y sería una lástima que le robasen los cuartos. Dígame lo que le haga falta, demé el dinero y yo se lo traeré a usted volando.

El forastero, encantado, accede. La fuerza aplastante de los argumentos del galante y voluntario comprador le ha conmovido profundamente. Da su dinero, y...

Uno vuela a comprar lo que el otro desea; y éste, entre tanto, aguarda, aguarda por toda una eternidad.

Creará el lector que hablamos de un tipo extraterrestre; nada de eso. Este hombre sencillo, primitivo, existe y se llama, no Inocencio ni Cándido, sino Antonio Trillo. El «caso» tuvo lugar estos días en Zaragoza y la cantidad volada ascendió a... siete pesetas.

¡Menos mal! Por esa tan despreciable cantidad aprendió el buen Trillo a

a no dejarse arrastrar por la primera sirena que cante a su paso, dulzonamente... ¡Una lección de vida por siete pesetas!

Leemos en una poesía, digo es decir, en unos versos ultra exquisitos:

«Sient» en mi carne joven la tremenda gangrena del vivir y el tormento de un rojo pesimismo...»

¡Quieran los Hados que la hoguera roja de ese fiero pesimismo, se enfrie poco a poco hasta trocarse en la fría y pálida ceniza del recuerdo!

¡Pobre bardo infortunado! ¡Tan joven y tan... podrido!

La junta de defensa y protección mútua de ciegos madrileños ha solicitado del Gobierno un poco de benevolencia al tolerarles pedir limosna en la vía pública... provisionalmente, es decir, mientras el Estado o el Municipio —que tan feliz campaña inició contra la mendicidad— no faciliten a estos desheredados de la fortuna, otros medios más seguros de subsistencia.

La petición es muy justa, y prueba, desde luego, la clara visión que tienen los suplicantes de su situación actual. Era muy posible que, esperando, esperando, socorros oficiales, les sucediese como al mala venturado Pascual, el del cuento, a quien daban el caldo después de haber fallecido...

RIQUET.

Episodios de la guerra

UN HIJO COGE PRISIONERO
A SU PADRE

Todas las guerras son fecundas en episodios extraños e interesantes, pero como la actual, ninguna. La diversidad de razas que combaten, el número enorme de pueblos que toman parte en la lucha, han hecho coincidir sobre un mismo campo de batalla a personas de la misma familia que peleaban en campos distintos.

La prensa francesa refiere uno de esos episodios que resulta por demás notable.

Entre los individuos que llegaron últimamente de América, figuraba un muchacho yanqui inscripto voluntariamente en las filas de enfermeros de la Cruz roja. Este muchacho se hallaba hace pocos días recogiendo heridos en el frente occidental, después de una terrible batalla.

De repente llegó un grupo de prisioneros alemanes. Lo formaban unos veinte soldados. Algunos de ellos venían heridos y reclamaban de los camilleros norteamericanos que se les auxiliase. Llevaban las manos sobre la cabeza en señal de rendición.

El enfermero reconoció en uno de los rehenes alemanes su propio padre. Este era alemán, residía en Centro-América y al estallar la guerra, se encontraba accidentalmente en Alemania, donde le obligaron a inscribirse en las filas de reclutas. La familia que élaba en América. Sus hijos eran todos americanos.

El encuentro del padre con el hijo fué un momento verdaderamente conmovedor. El muchacho no podía ocultar delante de su padre el disgusto que

le producía verle venir de las filas imperiales. El padre por su parte trataba en vano de explicar su presencia en esas filas.

Era casi risible ver al pobre anciano cómo pretendía explicar a su hijo, accionando descompasadamente, que nunca estuvo en su ánimo empuñar las armas en favor de Alemania y diciendo que si lo hacía, era porque se vió obligado a ello contra su voluntad, pues se le había amenazado con matarle si no se avenía voluntariamente a prestar servicio en el ejército.

El hijo se dió por satisfecho de estas explicaciones diciendo a su padre:

Puesto que me dices que si te encuentras en Alemania es por no haber podido volver a América, yo me doy por satisfecho pues veo que te repugna luchar en contra de un pueblo donde radica tus amores.

Y cogidos del brazo padre e hijo continuaron su camino hacia el campamento.

Pero una vez en éste, el muchacho, dando pruebas de una admirable disciplina, dijo a su padre:

—No tengo más remedio que entregarte como prisionero.

El padre con una gran serenidad repuso:

—Cumple con tu deber. El muchacho, en efecto, entregó a su padre a uno de los grupos que se encontraban dentro de la línea.

Cuando el jefe de las fuerzas norteamericanas supo lo que había sucedido llamó al padre y al hijo, y elogiando la conducta del último, habló así al primero:

—Ya se que si usted estaba sirviendo la causa alemana no era por gusto suyo, sino que lo hacía en contra de su voluntad. Como el caso no es nuevo, puesto que hay muchos soldados en las mismas condiciones que usted, no me extraña. Es usted un patriota, aun cuando haya tenido que estar al lado de los enemigos de su patria. Desde hoy, gozará usted en el campamento de todas las consideraciones que merece hasta tanto que vuelva a reintegrar su espada al pueblo donde vive, donde nacieron sus hijos.

Leopoldo GALVEZ

CONSULTORIO
DE
MEDICINA y CIRUJIA GENERAL
A CARGO DE

M. ALONSO INISTERRA

MEDICO-FORENSE
ESPECIALISTA EN PARTOS

Y
EN LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS
ELECTRICIDAD MÉDICA

CALLE MAYOR, 43 2.º

Una circular interesante

La Comisaría general de Abastecimientos ha dictado una circular que tiene gran importancia para los labradores.

Dice así:

«Es propósito del gobierno conceder estímulos al cultivo del trigo, que al mismo tiempo que fomenta la producción de este cereal, que constituye la base de la alimentación de España, compensen a los agricultores los sacrificios y limitaciones que por conside-

raciones de interés público es preciso imponerles.

Para organizar la concesión de tales estímulos es indispensable contar con datos ciertos respecto a la superficie destinada al cultivo del trigo durante el año agrícola de 1917 a 1918.

Al efecto, con objeto de que el interés privado contribuya a la exactitud de tal estadístico.

Esta Comisaría ha dispuesto lo siguiente:

1.º Dentro del plazo de quince días, a contar desde la publicación de esta disposición en la «Gaceta de Madrid» y en los «Boletines Oficiales» de las provincias respectivas todos los agricultores que aspiren a obtener los estímulos a la producción que acuerde el gobierno, deberán presentar en la alcaldía de los términos municipales en que radiquen sus fincas, declaraciones juradas en que harán constar las superficies que hubieren destinado al cultivo del trigo durante el año agrícola de 1917 a 1918.

2.º Con estas declaraciones formará cada Ayuntamiento una relación nominal que espondrá al público por término de diez días, transcurridos los cuales la remitirá a la Junta provincial de subsistencias con el informe de la respectiva local, creada a tenor de lo dispuesto en las instrucciones de esta Comisaría de 12 de junio último, sobre la exactitud o inexactitud de las declaraciones formuladas.

Al propio tiempo se acompañará un certificado, librado por el alcalde, haciendo constar la superficie total destinada al cultivo de trigo en el respectivo término municipal durante el año 1917 a 1918.

3.º La inexactitud de cualquier declaración que no se hiciera constar en el informe de la Junta local o que no fuera denunciada por un vecino sin perjuicio de las responsabilidades penales en que incurrirán los que las hubiesen formulado y de las responsabilidades de todo orden que puedan ser procedentes, dará lugar a que todo el Municipio quede privado de los beneficios que acuerde conceder el gobierno.

NAVARRO VILLOSLADA

Era el año 1848, tocaba a su término el ciclo romántico de la literatura y arrastraba en su desaparición al Liceo de la coronada villa, decayendo igualmente el Ateneo. Los intelectuales de la época cobijáronse en las históricas y renombradas tertulias literarias que en días señalados se organizaban en el domicilio de los prohombres y de los aristócratas. Fecundas sobre todas fueron las celebradas en casa del Marqués de Molins.

Por ella pasaron todas las cumbres políticas y literarias de aquel tiempo y lucieron su inspiración el duque de Rivas, Amador de los Rios, Fernández Guerra, Navarro Villoslada, Gil de Zárate, Hartzembusch, Modesto Lafuente, Bretón de los Herreros, Ventura de la Vega, etc., etc.

Para combatir las doctrinas vulturianas que pululaban entre los políticos más avanzados, apareció «El Pensamiento Español» en cuyas columnas vibró la sátira de Villoslada, paladín con Nocedal del nascente grupo neocatólico.

Navarro Villoslada nació en Viana, ciudad de Navarra, el año 1818, estudió filosofía y teología en la Universidad de Santiago, licenciándose de Derecho en Madrid, comenzó su vida literaria colaborando asiduamente en los periódicos «El Español», «La España», «El

Semanario Pintoresco» iniciando la elegancia de su estilo en artículos serios y la viveza de la sátira en los jocosos, ridiculizando la política de aquella época. En el bienio progresista de 1854 a 56 dirigió el semanario satírico «El Padre Cobos» adquiriendo esta publicación gran renombre bajo la férula del literato vianés. Sufrió persecución por sus atrevidos artículos. Un escrito contra Ruiz Zorrilla le valió ser condenado a las prisiones del Saladero.

Apasionado por la literatura dejó los cargos oficiales que desempeñó en la burocracia del Estado, para más ampliamente dedicarse a las letras. Fue Secretario del Gobierno civil de Alava, oficial tercero, segundo y primero del Ministerio de la Gobernación.

Mas si Villoslada floreció como uno de los mejores prosistas de aquellos tiempos ocupando lugar preeminente entre los adalides de la prensa católica, culminó especialmente en la novela histórica, hasta el punto que se le ha considerado como el Walter Scott español de aquella época. Sus primeras novelas fueron doña Urraca de Castilla y doña Blanca de Navarra, continuada ésta con una segunda parte titulada «Quince días de reinado, referente al tiempo que ocupó el solio navarro la reina doña Leonor, hija de D. Juan II.

La producción más brillante, digna de immortalizar su nombre, es Amaya a los Vascos en el siglo VIII. Cuando apareció esta producción la novela llegaba a su apogeo con Galdós y Pereda, y aun así, Amaya encontró muchos elogios y lectores, apesar que en aquellos tiempos la novela histórica se hallaba en decadencia, sustituyéndola otros géneros más en armonía con las tendencias que predominaban. Dejando de lado el hecho de que si cabe o no la epopeya en los límites de la civilización y si es o no posible la prosa para el canto épico, diremos que el fondo de Amaya y lo mismo los caracteres, el objeto y los episodios cantaban la atención por su aspecto primitivo.

El partido tradicionalista eligió a Villoslada su representante en el Congreso y el Senado en cuyas ideas fue consecuente toda su vida.

Miguel Ancil

Pamplona, Agosto de 1918

Cultos religiosos

JUEVES EUCARISTICOS

Hoy, a las seis y media, celebrarán los «Jueves Eucarísticos», la Hora Santa en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen. Habrá plática.

BROCHAZOS ZABAGOZANOS

El nublado de las huelgas—¡gracias a Dios!—lo va disipando un amable sol de concordia. Ya los obreros del arte de imprimir han vuelto a empuñar el compenedor, tras conseguir alguna mejora.

Con tan fausto motivo han reaparecido los periódicos locales que, en verdad, después de un interregno de catorce días, eran deseados vivamente. Y la voz gangosa de la viejecita y la chillona del mozueto pregonando—pungo por título—el desembarco en la capital gaditana de la feliz parejita Belmonte Coscío, ha vuelto a dar a Zaragoza aquella animación matutina de que les habló el jueves pasado.

En los primeros números de los días hemos leído sendos artículos, enca-

minados a demostrar que la causa en absoluto de la huelga, tuvieronla—naturalmente—los obreros, la intransigencia obrera. Porque también esta vez han pecado de intransigentes.

Los periódicos—limitémonos a la prensa—antes que la huelga estallara estaban dispuestos—esforzándose por evitar el conflicto—a satisfacer en parte, las peticiones de los trabajadores en cuanto a mejoras de jornal. Estos no accedieron; luego los únicos culpables de este largo paréntesis abierto en la publicación periodística, son ellos ¡Está bien claro señores! Si los patronos estaban dispuestos a ceder de cien puntos en uno a penas ¡qué razón pudo guiarles para llegar a la huelga? ¡Ninguna!

Pero quedemos en eso. Como a nosotros casi nos es lo mismo, convengamos en que los únicos culpables han sido los obreros, puesto que así se han empeñado en demostrárnoslo. Aparte de que al más débil es más cómodo y menos peligroso achacarle faltas y errores.

Divagábamnos por las mal olientes y tortuosas callejuelas de uno de los barrios extremos de la capital. Al volver una esquina nos sorprendió un tanto la vista de unas guirnaldas tejidas con papel de color vario que formaban una vóveda en trechos de la calleja o ya pendían de los balcones; y allá, al final, una plazuela en cuyo centro se había instalado un tablado, en el que unos señores arrancaban a unos enmohecidos y abollados instrumentos metálicos, las alegres notas de un chotis.

Una joven dejó sonar las campanillas de su voz para pedirnos algunas monedas, limosna para San Roque, Patrón del barrio en fiestas, cuyo producto no sería para alumbrar al Santo festejado, precisamente, y si más probable para alumbrarse los jocosos habitantes masculinos de la vecindad.

¡Son pintorescos estos festejos barriales! El zapatero de portal traslada, provisionalmente, su establecimiento a la cocina u otra habitación cualquiera de la casa para poder colgar con amplitud en su taller una imagen del Santo adornada esmeradamente con guirnaldas de rosas y de tallos de verdor. Y luego, satisfecho, se pasa las horas contemplando su obra desde el portal de enfrente, en la amable compañía de una botella con líquido vinícola.

Un poco más adelante la gente joven se marca, en un agarrao, muy madrileñamente, los compases del chotis. Y a la par que bailan, óyeséles cantarrear por lo bajo la popular letrilla: «Que no può ser...»

Y así pasan, viejos y chicos, alegremente el día pintoresco del Santo Patrón del barrio.

G.

Cesarangusta, agosto de 1918.

LA CONFIANZA

Para ultramarinos, finos, CASABONET.

Acaba de recibirse alimentos vegetarianos marca «Natura».

Caldo en pastillas, Malta Natura, Fosfa Natura, Harina Malteada, fortificante, purés varios, crema de arroz, Cacao a la Avena, Cacao Beusdorp, Caldos Maggi, etc. etc.

Manzanilla de Montmesa legítima, directa ce cosechero.

LA CONFIANZA ECHEGARAY, 16.—JACA—

Gacetillas

Durante tres días, por enfermedad de los celosos funcionarios afectos a nuestra central, ha estado, en Jaca, interrumpido el servicio de telégrafos, y por consecuencia el de todos los pueblos de la alta montaña. Creemos de oportunidad y de justicias recoger, para hacerlas públicas, las quejas y protestas que han llegado a nuestra redacción y que entendemos de todo fundamento. Realmente lo ocurrido no tiene precedente y da una idea del pobre concepto que la importancia oficial de Jaca y su significación mercantil merecen a las altas esferas a quienes tienen, por su cargo, necesidad imperiosa e ineludible de velar por el exacto cumplimiento de sagrados deberes, de servicios que, atendidos con negligencia, pueden perjudicar intereses respetabilísimos. Y hablando de telegramos, de nuestro servicio de comunicaciones, espontáneo salta a las puntas de la pluma un elogio para el personal que tiene a su cargo la central de Jaca; el servicio, que de día en día crece, ha llegado a ser abrumador y no obstante, en esfuerzo inaudito, excediéndose acaso en su deber, le dan salida y rápido y perfecto cumplimiento.

Por estas razones no creemos que en la mente de la Dirección esté la idea de servir sin aumento de personal, los teléfonos urbanos, cuya inauguración debe hacerse en breve. Para atenderlos debidamente, es imprescindible el inmediato nombramiento de dos auxiliares, ya que de otra suerte, por particularismos condiciones locales, los urbanos resultarían innecesarios y de interés escaso.

Informes oficiales permiten asegurar que el incendio que el jueves último se declaró en el monte de San Juan, fué debido a que, de unos horrigueros que se quemaban en una pardina lindante a aquella zona, se desprendieron varias chispas originando el siniestro que ha causado pérdidas tan considerables.

La Escuela Pia ha festejado con toda brillantez a su titular San José de Calasanz, en el día de su festividad. La víspera del Santo la banda municipal interpretó, frente al Colegio, escogido programa y al día siguiente se celebró solemne misa que cantó la capilla de la Catedral acompañada de orquesta. Hubo sermón. Tienen estas fiestas Calasancias, algo nuestro, algo íntimamente jaqués y por ésto se ven siempre abriantadas por el concurso de público numeroso que además de su devoción ferviente por el Santo de Peralta, dan fé de su adhesión a sus esclarecidos hijos, aquí tan dignamente representados.

La reaparición de la prensa de Zaragoza, terminada felizmente la huelga de impresores, fué saludada por el público con visibles muestras de agrado. Hay quien aferrado a un periódico, sin él no vive en su medio y anda desorientado y como a ciegas por la vida. Por eso al reaparecer el Heraldo—que en Jaca tiene por cientos los lectores—hubo general satisfacción y diríase que se reintegró a la ciudad algo muy íntimo y suyo que despiadadamente se le había arrebatado. Motivo ha sido la huelga para patentizar una vez más la predilección que tiene Jaca por el Heraldo.

Falleció el sábado último después de breve enfermedad, el conocido maestro sastre de esta ciudad Don Mariano

Galindo que contaba con generales simpatías. Dios haya acogido en su seno el alma del fiado y conceda a su viuda e hijos cristiana resignación.

Dispuesto por Real Decreto del 11 del actual y Real decreto del 21 del mismo el estampillado de valores extranjeros para su circulación, pignoración, venta o cualquier otra operación referente a los mismos, se hace público por este anuncio que los interesados que poseen dichos valores deberán personarse en la Dirección general de la Deuda o en la Delegación de Hacienda de esta provincia en el plazo de 20 días, a contar del 21 del actual, a fin de proceder a dicha operación para lo que se facilitarán gratis las facturas correspondientes, debiendo advertir que en esta obligación se hallan no sólo los poseedores de títulos de la Deuda y efectos públicos de los Gobiernos extranjeros, sino también los de Sociedades y entidades extranjeras y en general todos los que posean valores extranjeros sin sin distinción de clases a fin de que no incurran los interesados en las responsabilidades que determinan las citadas disposiciones.

Carnet de sociedad

Después de breve estancia entre nosotros han regresado a su residencias de Mahón y Cervera del Río Alhama, nuestros distinguidos amigos y paisanos D. Jose Lardiés, Capellán primero del Ejército y D. Victorían Aventfu, juez de instrucción.

Para el Baleario de Castona salió ayer el procurador de los tribunales D. Antonio Morer.

Para Barbastro salió ayer D. Lorenzo Pueyo, Registrador de la propiedad en aquella localidad.

Hemos saludado a nuestro amigo y paisano D. Daniel López, presbitero con residencia en Madrid, que ha venido para tomar parte en las oposiciones al beneficio de Maestro de Capilla de esta Catedral, cuyos ejercicios darán principio hoy después de las horas canónicas.

Para Barcelona, después de pasar una temporada en Jaca con su familia, salieron días pasados la señora doña Rosa Laclanstra, Viuda de Dumas, con sus hijos los señores de García-Dumas.

Pasa con su familia una temporada en sus propiedades de Frauca, nuestro amigo D. Mariano Pérez Samitier, Abogado.

Llegaron días pasados el reputado médico de Zaragoza D. Agustín Ibáñez, su señora e hija, para pasar una temporada con su familia de esta ciudad.

Llegó la semana última con su familia el acreditado industrial D. Antonio Caubet.

HELADOS

TODOS LOS DIAS en la CONFITERIA de la

VIUDA DE ECHETO

Tip. Vda. de R. Abad Mayor 32.



D. ESCOLASTICA NAVARRO
MANCHO
 VDA. DE D. MANUEL SOLANO
 FALLECIÓ EN JACA EL DIA 3 DE SEPTIEMBRE DE 1917
 habiendo recibido los Stos. Sacramentos
R. I. P.

Sus apenados hijos D.ª María, D. Manuel y D.ª Presentación; hijo político D. Dámaso Iguácel; nieta, sobrinos, primos y demás parientes, tienen el sentimiento de recordar a sus amigos y relacionados tan luctuosa fecha, suplicándoles oraciones por el eterno descanso del alma de la finada y la asistencia al Aniversario que en sufragio de la misma se celebrará el próximo día 3 de Septiembre, en la Santa Iglesia Catedral, después de los Divinos Oficios, por cuya caridad quedarán reconocidos.

Jaca y Agosto de 1918.

Todas las misas que en dicho día se celebren en las iglesias de esta ciudad, serán aplicadas en sufragio del alma de dicha señora.

Varios Rvdmos. Prelados tienen concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

EL SOL

COMERCIO DE Basilio Martínez

GRAN LIQUIDACION

en tejidos, confecciones de todas clases, paquetería, quincalla, COMESTIBLES y ULTRAMARINOS.

Los géneros de temporada MEDIO REGALADOS; las PANAS, franelas, lanas, semilanas, cotones, arabias, cutis, camisas, camisetas, pantalones y todo el género de punto, más barato que en fabrica.

INÚTIL CITAR PRECIOS TODO VERDADERA GANGA ¡ASÍ!

:: GRANDES EXISTENCIAS y PRECIOS SIN COMPETENCIA ::

DE TODO ESTO EL PUBLICO SE CONVENCERA COMPRANDO EN

El Sol BASILIO MARTÍNEZ El Sol



CUARTO ANIVERSARIO DEL FALLECIMIENTO DE LA SEÑORITA

María González Lacasa

que falleció en Huesca el día 3 de Septiembre de 1914

H. P. D.

Las misas que se celebren el martes próximo, día 3, en la parroquia de la Catedral y en el altar de las Almas, en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, desde las seis hasta las doce, serán aplicadas en sufragio del alma de la finada.

Sus padres, hermanos y demás familia, suplican a sus amigos y relacionados oraciones y la asistencia a alguna de dichas misas.

Los Excmos. e Ilmos. Sres. Arzobispo de Tarragona y Obispos de Jaca, Huesca y Pamplona, tienen concedidas las acostumbradas indulgencias.

Superfosfatos y otros abonos químicos

PARA CEREALES, PLANTAS LEGUMINOSAS y FORRAJERAS, etc.

✦ **JUAN LACASA Y HERMANO** ✦

JACA Mayor, 17; Obispo, 2; Echegaray, 3. JACA

Miguel Galindo Abadías

MAESTRO SASTRE

JACA

Perfectamente instruido y adiestrado en el corte y confección de toda clase de prendas, lo mismo de paisano que tañares, por su malogrado padre (q. e. p. d.) se ofrece a su numerosa y antigua clientela, esperando se dignará continuar favoreciéndole con sus encargos, que serán cumplidos con todo esmero y puntualidad.

En la misma sastrería se necesita, sin pérdida de tiempo, un medio oficial y aprendiz o aprendiz.

Carrero

DENTISTA

En Huesca: Clínica fija.

—Vega Armijo, 3, 2.º

TALLER DE PINTURA DE

GREGORIO MAZUQUE

Toda clase de trabajos del arte, con esmero y a precios arreglados. Se dan presupuestos tanto para Jaca como para fuera.

LAS DELICIAS

Confitería, Pastelería y Fiambres

Gran surtido en pasteles, pastas, yemas y dulces finos. Bollos Suizos.

FIAMBRES.—Jamonicos (Alto Pirineo), Salchichón Victoria, Moradela de Bolonia y Lenguas a la escarlata.

Vinos generosos y espumosos de las marcas siguientes: Pedro Domeq, J. Herrera Fernández, Real Tesoro, Sánchez Romate, Agustín Blázquez, George Moragne, J. Grimault Fils y U. y Mott Chandón.

Bonito surtido en cajas fantasa y Bombones. HELADOS TODOS LOS JUEVES y DOMINGOS

8, HOCHINGARAY, 8

Dr. Valero

MÉDICO MILITAR

Consulta de 11 a 1

Electricidad Médica

MAJOR, 16

JACA

MOZO DE ALMACEN hace falta para comercio de esta plaza. Inútil presentarse sin buenas referencias.

Razón en esta imprenta.

AMA. Se necesita para criar en Atarés, según convenga. Dirigirse a D. Jorge Bandrés en dicho pueblo.

Almacenes

de CEMENTOS y YESOS de

CLEMENTE SERRANO

VETERINARIO

CAMPO DEL TORO, 2, JACA

se compra toda clase de hierros viejos y metales, y se venden hierros usados propios para herramientas de agricultores.

¡ATENCIÓN!

Si váis de campo no dejéis de visitar la Casa Tegel, para proveeros de lo mejor para pasar un buen día.

Mortadella superior. Embuchado de lomo. Salchichón cular. Quesa de roncal, legitimo. Vino de Rioja y Sidra Gaitero.

Mayor, 43

BAÑOS DE SANTO DOMINGO

Temporada oficial del 20 Junio al 20 Septiembre.

PRECIOS

Novena con ropa..... 8 pesetas

id. sin ropa..... 6 »

Baño con ropa..... 4 »

Baño sin ropa..... 0'75 pts

Los abonos caducan con la temporada.

SE NECESITA un aprendiz con principios o sin ellos en la sastrería de Mariano Barrio. También se admitirán dos aprendizas para pantalonerías o chalequeras.

SE NECESITA una ama para criar en casa de los padres. Dirigirse a esta imprenta donde darán razón.